

**Biblioteca Pública Municipal y Archivo Histórico. C/ Hospital, 5
esquina Pl. de la Salud, s/n (Orihuela)**

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital:

Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2011

Editores:

A. Guardiola Martínez y F.E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2012

ISBN: 978-84-695-6559-9

Enlace web:

http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_166.pdf



Denominación de la intervención:	Biblioteca Pública Municipal y Archivo Histórico. C/ Hospital, 5 esquina Pl. de la Salud, s/n
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director/codirectores:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	—
Autor/autores del resumen:	Silvia Yus Cecilia
Promotor:	Excmo. Ayuntamiento de Orihuela
Nº de expediente:	2010/1017-A
Fecha de actuación:	10-10-2011 a 28-12-2011
Coordenadas de localización:	X 679.746 – Y 4.217.387
Periodo cultural:	Islámico, bajomedieval, moderno, contemporáneo
Material depositado en:	Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

***Resumen:** La intervención arqueológica realizada en el antiguo hospital San Juan de Dios de Orihuela ha puesto de manifiesto la existencia de importantes reformas y cambios estructurales en el edificio, cuyo origen se remonta a 1610.*

***Palabras claves:** Antiguo Hospital, reformas constructivas, enterramientos islámicos, Orihuela.*

***Abstract:** The archaeological work conducted in the old Hospital San Juan de Dios of Orihuela has revealed the existence of significant reforms and structural changes in the building, which dates back to 1610.*

***Keywords:** Old Hospital, constructive reforms, Islamic burials, Orihuela.*

Desarrollo de la intervención:

El antiguo hospital San Juan de Dios es un edificio de propiedad municipal desde el siglo XIX que se encuentra emplazado en el casco histórico de Orihuela. Su origen se remonta al año 1610, cuando la Cofradía del Corpus aglutina en el emplazamiento actual los tres hospitales-hospicios con que contaba la ciudad de Orihuela para atender a enfermos, huérfanos y expósitos.

El inmueble estaba abandonado desde fines de la década de los años 80 del siglo XX. Hasta entonces las instalaciones se habían usado para satisfacer servicios sanitarios, pero la construcción de un nuevo Centro de Salud a espaldas de este edificio, conllevó su definitivo abandono. La iglesia del hospital fue desacralizada y junto con las estancias anexas, o área sur del edificio, se reformó y convirtió en salas de exposiciones del Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela. El Ayuntamiento, viendo el deterioro del antiguo hospital, convocó un concurso público para la transformación del edificio en Biblioteca y Archivo Municipal. Esta rehabilitación suponía un cambio de uso pero conservando la estructura del edificio, que está catalogado y protegido dentro del PGOU.

Por tanto la excavación en el subsuelo fue mínima, ya que únicamente se intervino para consolidar y reforzar los muros, realizándose tan sólo rebajes de 0,50 m de profundidad respecto al nivel de circulación que afectaban a toda la superficie.

Sólo puntualmente en un par de sectores fue necesario efectuar una excavación que alcanzó hasta 3 m de profundidad.

La planta actual del edificio es dieciochesca, fruto de múltiples reformas desde su construcción para adaptarse a las nuevas necesidades. Lo más característico es la existencia de un patio central con deambuladores porticados –que en la planta primera están cerrados con grandes ventanales de madera– que articula el espacio de todo el inmueble. El acceso principal es desde la calle Hospital; a través de la sala este se accede al interior por una puerta enmarcada con unas jambas de piedra y un dintel arquivado, también de sillería, sobre el que se localiza un escudo de armas.

Los trabajos arqueológicos han puesto al descubierto algunas características de las fases y niveles anteriores que han dejado su huella, tanto en la estratigrafía horizontal como en la secuencia estratigráfica parietal, habiéndose constatado importantes reformas y cambios estructurales, muchos de ellos también referidos en las fuentes escritas.

Resultados de la intervención arqueológica

Dado que la presente excavación no se ha practicado en un solar derribado sino en el interior de un inmueble que va a ser restaurado y rehabilitado, no hemos obtenido una secuencia estratigráfica uniforme, puesto que además las cotas de profundidad de la excavación de una sala a otra varían y en las propias estancias siempre se practica un rebaje más profundo junto a los muros de carga. Para proceder a la exposición de los resultados es necesario hacer referencia a las salas donde se producen los hallazgos, por lo que se incluye una planta y descripción de los espacios del edificio.

El objeto de esta publicación no es hacer una exposición detallada de los hallazgos, sino una selección que permita concluir la evolución histórica del edificio, así como sus usos y servicios prestados al municipio de Orihuela. A este respecto cabe destacar que al acercarnos a la documentación histórica del hospital San Juan de Dios, descubrimos que la finalidad benéfica del mismo fue sufragada desde el siglo XVII hasta finales del XVIII mediante la celebración de corrales de comedias en el interior (Ojeda Nieto, 2012). Así pues, el edificio contaba con dos partes: una de ellas, relacionada con el espectáculo, que era fundamental para la pervivencia y financiación de la otra, dedicada a la labor benéfica de curación de enfermos y acogida de pobres y de niños huérfanos y expósitos.

El trabajo arqueológico era, por tanto, el medio de aproximación a la planta más antigua del inmueble y a la distinción de los usos de los espacios. Pero las propias limitaciones de la particular excavación arqueológica –de escasa cota de profundidad e intervención muy parcial y descontextualizada– dificultan la extracción de muchas conclusiones.

A partir de la intervención se ha llegado a la conclusión de que la planta actual data del siglo XVIII, cuando tuvo lugar una importante reforma del edificio. Las características de esta fase constructiva son el empleo de mampostería de piedra de tamaño medio trabada con mortero de cal dispuesta en hiladas ordenadas que

alternan con verdugadas de ladrillos macizos. Estos últimos aparejos también se utilizan para reforzar algunos elementos constructivos como los pilares, los vanos y las bóvedas de la cubierta de la primera planta de la zona porticada en torno al patio.

Ocasionalmente se señala la existencia de alguna fase constructiva anterior, embutida por la obra de nueva planta. La reutilización de paramentos divisores anteriores constata la pervivencia de algunas compartimentaciones del inmueble.

Este es el caso del muro de cierre respecto a la calle Hospital, que es la fachada principal del edificio. En su trazado más meridional aparece apoyado sobre una cimentación y zócalo de sillares de grandes dimensiones que, además, se relaciona con otros muros perpendiculares cuyos alzados ya no han perdurado. Este hallazgo denota que la calle Hospital, antiguamente conocida como la calle de Abajo, existe desde al menos el siglo XVII. Por tanto, hay una pervivencia de la trama urbana desde la Edad Moderna hasta la actualidad. Sin embargo, la puerta actual de acceso al inmueble desde esta vía pública no es coetánea a la construcción del muro dieciochesco, porque se constata una interfaz de destrucción en el lienzo vertical para la introducción de los sillares que forman el marco del vano. Pero no puede concretarse si hubo un acceso anterior de menores dimensiones en este punto.

La fachada este, que es la que se abre a la mencionada calle, ha sufrido muchos cambios a lo largo del tiempo, destacando los cerramientos de ventanas o las transformaciones de tamaños. También se le añade con posterioridad el piso superior, que se caracteriza por estar levantado con una técnica constructiva de mampostería de piedra irregular y sin ladrillos, claramente diferenciada de la armónica obra anterior. El muro septentrional de la sala este aprovecha el cerramiento de la fase anterior, de época moderna. Por tanto, se mantiene el trazo en la reforma del siglo XVIII aunque se modifica el límite del parcelario, ya que en la fase fundacional este muro era un cerramiento exterior, siendo el límite norte del inmueble y localizándose al otro lado una vía pública.

En la excavación de la sala norte sector A se documenta una calzada construida con losas de piedra caliza limosa de color beige. Es una roca bastante blanda, por lo que se aprecia la impronta de las rodadas de los carros que circulaban por ella. Se trata de una calle que comunicaba perpendicularmente con la calle de Abajo y a través de la cual se tendría acceso a la zona posterior del edificio, que en esta época se extendía hacia el río en el actual solar del Centro de Salud de El Rabaloché I (Yus Cecilia, 2012: 33). Desde esta vía también se tenía acceso al interior del hospital-teatro, habiéndose constatado, emparedada en el muro norte de la sala este, una puerta de sillares cuya base está relacionada estratigráficamente con el nivel de circulación de la calzada. Este vano se abre en un lienzo construido con un zócalo de sillares y un alzado de tapial calicastro (que en alguna zona ha perdido la costra calcárea exterior), en el que se observan las secciones de los agujales de las cajas de construcción, que son circulares, tal y como se caracterizan en la Edad Moderna, época en la que se data este conjunto constructivo.

La reforma constructiva del siglo XVIII toma el espacio de la vía pública, ganando superficie hacia el norte. Señalándose en la sala norte hasta dos

ampliaciones consecutivas que cronológicamente son imposibles de datar con precisión –así como por no haber localizado la fuente escrita concreta que haga referencia a esta ampliación–, pero que debieron distar poco tiempo entre sí porque en ambas fases se constata idéntica técnica constructiva. Así pues, en un primer momento se amplía el edificio hacia el norte con la construcción de una crujía que tenía el ancho de la antigua calle pública y que funciona como sala norte de la zona porticada actual.

Durante la excavación arqueológica se documenta la cimentación de este muro de cierre, que posteriormente fue derribado y avanzado el siglo XX reconstruido. Aunque este lienzo murario ha sido derribado con la reforma de la biblioteca, la fosilización de la evolución espacial de este ámbito ha quedado en la colocación de unos pilares metálicos en el lugar que antiguamente ocupaba el muro. Además, la impronta del cerramiento inicial también ha dejado huella en el lienzo de cerramiento este respecto a la calle Hospital. La ampliación norte del inmueble implica la apertura de un vano para comunicar el inmueble con el exterior, constatándose una puerta de sillares emparedada en el recrecido del lienzo oriental.

La ampliación hasta alcanzar las dimensiones actuales, lo que corresponde a la sala norte sector B, se realiza con la misma técnica constructiva, aunque con la salvedad de que se construye un zócalo con dos hiladas de sillares ciclópeos, siendo el de la fila baja de piedra caliza marmórea del lugar y, el de la segunda, de caliza arenosa característica de las sierras terciarias de pedanías próximas como la sierra Escalona o de Hurchillo, desconociendo su procedencia concreta. Sobre las hiladas de piedra apoyan unas de ladrillos macizos que sirven para asentar los pilares, contruidos también con las piezas cerámicas, sobre los que apoyan cinco bóvedas de medio cañón que conformaban la antigua cubierta de esta ampliación. Sin embargo, de esta fase sólo se conservan los extremos de las bóvedas en el muro de cierre, que además han sido seccionadas puntualmente por la apertura de vanos relacionados con la nueva cubierta y uso espacial.

En cuanto al ala oeste del inmueble, también parece que sufrió diferentes fases constructivas, siendo la primigenia la correspondiente a la crujía que limita el área del patio, y posteriormente la ampliación hacia la zona postrera limítrofe con el cauce del río que había sido abandonada desde principios del siglo XVIII, convirtiéndose en una zona de huerta y de cementerio.

En la sala oeste 3, que se localiza en el centro de la zona porticada occidental, es donde se practica la excavación más profunda en el interior del inmueble. Esta intervención ha permitido un acercamiento a la columna estratigráfica del mismo, que se caracteriza por la aparición de varios niveles de ocupación en relación con el edificio de la Edad Moderna. Estas plantas presentan una distribución espacial que no guarda ninguna relación con la división de la superficie en la actualidad. Se constata un espacio central con varios niveles de uso y suelos de barro compactado con cal asociados a zonas de combustión: hogares, braseros e incluso una chimenea.

Desde esta habitación se tiene acceso al menos a tres estancias, de las que se han identificado los vanos con sus gorroneas y umbrales. Pero apenas se tienen

datos sobre el uso de las mismas, ya que se extienden por debajo de los perfiles de excavación. Por la puerta norte se accedía a un pasillo que comunicaba con otra puerta, abierta hacia el sur. Y desde el vano meridional se tiene acceso a una habitación en la que hay una escalera, de la que se han conservado los tres primeros peldaños. Su hallazgo denota que en la Edad Moderna el inmueble tenía al menos una planta de altura.

Los niveles de la Edad Moderna de la sala oeste 3 están muy afectados por la construcción del edificio contemporáneo, así como por la excavación de infraestructuras como pozos de agua o de fecales.

Por lo que respecta a la excavación del patio y del área porticada, la principal constatación ha sido que se trata de una construcción de nueva planta, es decir, que no asienta sobre una fase anterior del patio. Esta circunstancia debe estar relacionada con una referencia documentada en las fuentes escritas sobre la necesidad de ampliar el espacio del patio y sus balcones para las autoridades: “1725. La obra amenaza ruina y se reforma. Mejora que es aprovechada por el Ayuntamiento para ampliar los palcos del teatro, ampliando su superficie, y mejorando en concreto el de las autoridades” (AHM).

En el siglo XVIII le afectan las reformas de la Ilustración sobre el Teatro de Comedias, y especialmente sobre las actuaciones, puesto que lo consideran una fuente de transmisión de ideas y por ello lo controlan.

Los hallazgos durante la excavación del patio llevan a plantear la posibilidad de que inicialmente el corral de comedias tuviese una planta similar a la de el Corral de Comedias de Almagro, ya que cuenta con capiteles y basas de columnas con la misma tipología que las de este monumento.

Las piezas de los pilares de la fase porticada anterior se encuentran descontextualizadas estratigráficamente en niveles de relleno, o muy frecuentemente reutilizadas como aparejos constructivos en la nueva edificación. Parece que el estado de conservación del inmueble, muy próximo al río y víctima de sus periódicas crecidas, obligó a su reconstrucción total, habiéndose conservado sólo los resquicios puntuales que han sido expuestos a lo largo de este texto.

Al exterior del inmueble, concretamente al oeste del área de actuación en la plaza de la Salud, se excava un sondeo para la colocación de la grúa para los acopios de material al inmueble. En este corte, que rebasa los 3,50 m de profundidad, se localiza un inmenso aljibe actual cubierto por una bóveda de medio cañón. En los laterales que han quedado salvaguardados por la excavación de la fosa de construcción de esta infraestructura, se documentan los niveles de tierra de labor contemporáneos que caracterizan la superficie entre el inmueble y el cauce fluvial en esta época. Y por debajo, se aprecia una secuencia estratigráfica de enterramientos humanos en posición anatómica. Se trata de una necrópolis musulmana con enterramientos dispuestos en posición decúbito lateral derecho, con el cráneo al NE y los pies al SO, mirando el rostro hacia el S-SE. Los cuerpos aparecen en fosas simples, sin ajuar, y corresponden a individuos adultos que se caracterizan por presentar un acusado desgaste dental.

Las características de la superficie exterior, localizada en la parte de desbordamiento de un acusado meandro del río Segura cuyas crecidas y desbordamientos son un mal endémico, favorecen el uso de este lugar como necrópolis. Se trata de un suelo vivo donde la propia inercia de desbordamiento del río hacia el interior de la medina dejaría anegada toda la superficie con limos, arcillas y arenas que recrecerían el depósito estratigráfico, dificultando la ocupación como trama urbana del sector y favoreciendo su uso como espacio para continuar enterrando a los nuevos difuntos. Según las fuentes escritas, este espacio también fue usado como cementerio en época judía y posteriormente para dar sepultura a los muertos del Hospital San Juan de Dios, pero esta fase no llega a constatarse en la intervención arqueológica.

“En 1415 ordenó el Consejo que nadie tratase mal de palabra ni dijese judíos a relajados, a pena de 60 libras. El fossal de los judíos era en el huerto que fue después de don Juan Rocafull y hoy de Marco Antonio Pascual, entre sus casas y el río.” (Franco Sánchez, 1989: 655).

“Para mayor precisión, delimitó también los corrales anexos: lindan, dice, a levante con la «enfermeria de les dones», a poniente con el río, al mediodía «ab lo camp sant que es hon se soterran los difunts pobres que moren –en el- hospital» y al norte con corrales de «les casses del... marques de Rafal que abans eren del Dr. Françes Marti de Perea»” (Ojeda Nieto, 2012).

Conclusiones

Los resultados obtenidos a partir de la intervención han sido muy valiosos, ya que se han constatado algunas características de las fases de ocupación previas a la construcción del inmueble actual en el siglo XVIII que eran totalmente desconocidas. Y también se han podido documentar algunas de las referencias de las fuentes escritas de forma material, lo que junto con la intervención del Centro de Salud I dirigida por esta misma técnica, favorece el conocimiento de la trama urbana de Orihuela desde el medievo hasta la actualidad.

Los niveles asociados a la fase medieval son únicamente de necrópolis. Su hallazgo a más de 3 m de profundidad en la base de una columna estratigráfica destruida por la excavación de un aljibe contemporáneo, imposibilita conocer cómo se superpuso la estratigrafía posterior.

No puede descartarse la posibilidad de que durante la fase medieval nunca fuese urbanizado este sector, aunque estuviese murado y dentro de la trama de la ciudad. Esta circunstancia, bien podría estar relacionada con la propia topografía de la medina y su alcazaba. La situación espacial del área de estudio entre el monte de San Miguel y el río la obligaba a estar cercada por la muralla, por más que en su interior no tuviese una trama urbana abigarrada –ni siquiera en la fase de máxima densidad de la ciudad, que suele ser a fines del siglo XII-siglo XIII, porque es en esta fecha cuando se data la necrópolis—. Se trata, pues, de una zona estratégica, aunque de difícil ocupación dado el problema de las avenidas fluviales. Esta generación periódica y natural del suelo condicionó el uso de la zona como cementerio en época

musulmana. E incluso hay referencias en las fuentes escritas que relacionan el sector con la ciudad de los muertos también en época judía e incluso a fines del siglo XVII.

Sin embargo, como ya hemos comentado, no hemos obtenido en el solar ningún dato del período bajomedieval, que tan bien documentado fue en la calle Hospital, 12 (Jiménez Castillo, 2004). Sólo alguna evidencia de la trama urbana y de las características de los inmuebles de la Edad Moderna se ha podido conocer a partir de la excavación en la sala oeste nº 3, así como por los hallazgos puntuales en el patio o en las salas norte y este. Destacar de estos hallazgos la constatación de importantes cambios estructurales y espaciales, así como, incluso, de la titularidad del suelo, habiéndose mantenido únicamente la misma alineación de la fachada principal del inmueble en la calle del Hospital.

No obstante, en lo que respecta a la fachada limítrofe con la plaza de la Salud o cerramiento norte, las necesidades del inmueble –en el cual se concentraron todos los hospitales de la ciudad para realizar su función benéfica, sufragados parcialmente por la práctica de comedias en el recinto– precisaban cada vez de mayor superficie. Por lo que se va ampliando la planta del hospital en sucesivas reformas hacia el norte, quedando “fossilizadas” indirectamente las ampliaciones del edificio en la propia construcción. Éste es el caso de la división espacial de la sala norte en dos sectores de diferentes dimensiones, siendo el más meridional el que corresponde a una calle de uso, probablemente limitado, que es anexionada en la primera ampliación al edificio, dejando en su interior la puerta principal de acceso, la cual es reemplazada por otro vano en el frente este abierto a la calle del Hospital.

Temporalmente la ejecución de las reformas contemporáneas es muy continua. El edificio tiene mucho uso y precisaba constantes cambios y adaptaciones a las necesidades. Circunstancia que se constata en el empleo del mismo tipo de aparejos que en la fase original dieciochesca, así como, por ende, la misma técnica constructiva.

A partir del hallazgo de los restos constructivos de la Edad Moderna se evidencia que el inmueble llegó a contar con un corral de comedias, el cual debía tener un patio y zona porticada que espacialmente no era de las mismas dimensiones que los actuales. Esto se deduce de los sondeos realizados en la base de las columnas en pie para reforzar su cimentación. En alguno de estos cortes se documentan muros anteriores que denotan una planta diferente. Destacando el hallazgo en alguna cimentación y en los rellenos del pórtico, así como en el cimientado de los muros de la sala oeste 3, de piezas de columnas cuyos capiteles y basas datamos, por su motivo decorativo sencillo de tipo dórico, en el siglo XVII, con paralelos en el Corral de Comedias de Almagro, que tiene esta cronología.

La reforma del siglo XVIII está relacionada con la mejora del teatro mediante la construcción de nuevos palcos para albergar a las autoridades (dado que corresponde a una obra municipal), así como a los adinerados que pueden pagar este tipo de localidad para presenciar las puestas en escena. Por tanto, se concluye que el origen del patio actual haya que ponerlo en relación con las representaciones escénicas. Pero es curioso el pequeño tamaño del mismo, aunque si se compara con

la transformación que acontece con esta obra en la superficie del inmueble, cuya finalidad es el hospicio y cuidado de enfermos, huérfanos y expósitos así como hacer las veces de hospital, proporcionalmente tampoco podría destinársele más superficie.

A principios del Siglo de las Luces se prescinde de la zona postrera de salida al río, ya que era un espacio problemático por las avenidas fluviales incluso a pesar de los recrecidos del lienzo de muralla. Se abandonan las estancias de esta superficie y se concentra el edificio en la zona de la actual parcela del hospital. Por tanto, es necesario reajustar el inmueble, con el consecuente cambio en la planta, tal y como se constata en todos los sectores de la excavación en los que aparecen restos constructivos. Habiéndose conservado únicamente *in situ* el muro de cerramiento norte de la sala oriental, en el cual se abre uno de los accesos importantes durante la Edad Moderna según se deduce del portal conservado, que se relacionaba con la desaparecida vía pública, cuyas dimensiones quedan latentes en el primer ensanche de la sala norte.

Desde que el hospital deja de ser propiedad de la Orden de San Juan de Dios y pasa a ser titularidad municipal muchas son las reformas que se sucedieron para su conservación, pero siempre eran intervenciones parciales que afectaban a las áreas más perjudicadas por el deterioro, siendo múltiples los cambios de usos de los espacios, adaptándose a las nuevas necesidades.

Hasta el proyecto actual de rehabilitación no se había llegado a intervenir sobre toda la superficie en conjunto. Esta restauración está ligada a un cambio de uso del edificio, cuya función como hospital municipal se había perpetuado hasta la década de los 80 del siglo pasado.

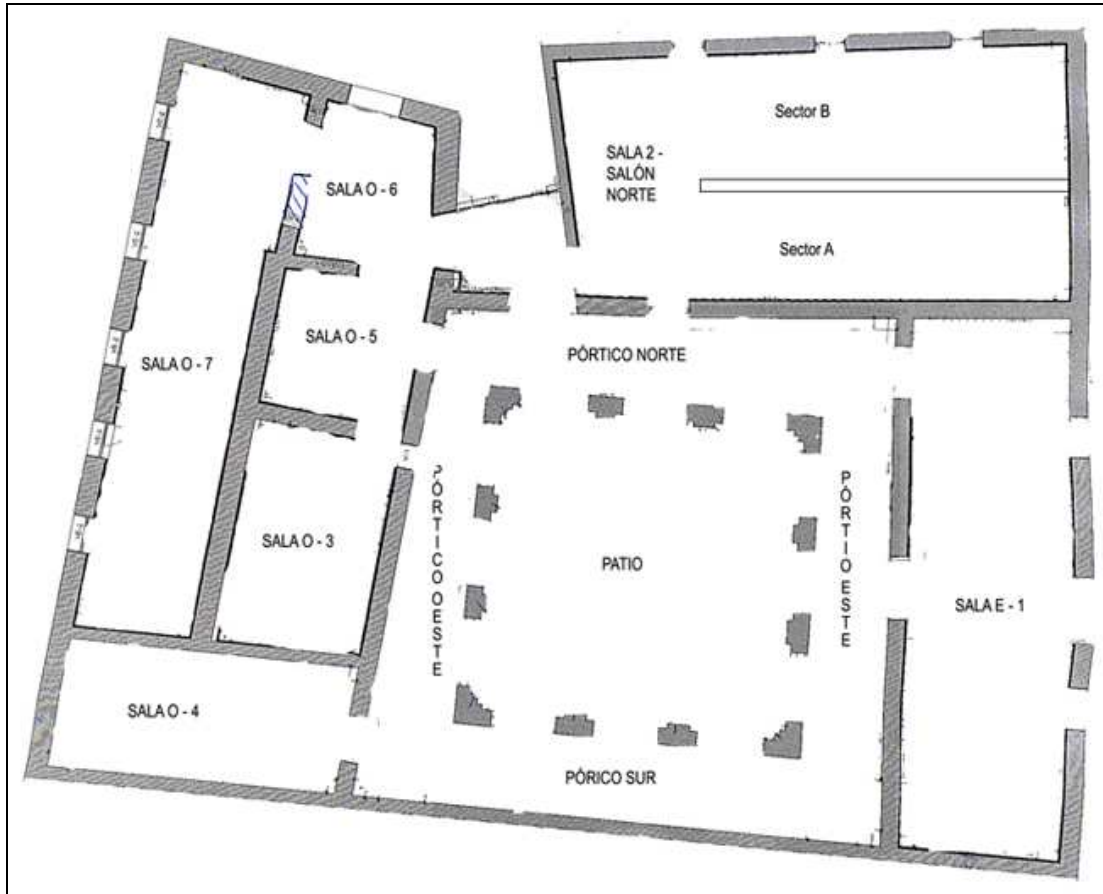
Así pues, la iglesia de San Juan de Dios, actualmente desacralizada, y la crujía meridional del inmueble forman la Sala Museo de San Juan de Dios. Y el resto, que es toda la superficie en la que se ha intervenido arqueológicamente, será el nuevo Archivo-Biblioteca municipal.

Bibliografía:

- AMORES CARREDANO, F. y CHISVERT JIMÉNEZ, N. (1993): "Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): I. La loza quebrada de relleno de bóvedas", *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología*, 2, Universidad de Sevilla, Sevilla: 269-325.
- ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ORIHUELA.
- ARTOLA GALLEGU, M. (1990): *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*, en M. Artola Gallego (dir.): *Historia de España* Alfaguara, V, Alianza Editorial – Alfaguara, Madrid.
- COLL CONESA, J. (1998): "Mallorca, movimientos y corrientes comerciales a través de la cerámica", *Mallorca i el comerç de la ceràmica a la Mediterrània*, catàleg de l'exposició (Palma de Mallorca), Fundació La Caixa, Barcelona: 64-91.
- COLL CONESA, J. (2000): "La evolución de la vajilla cerámica de los alfareros mudéjares a moriscos", en P.A. Galera y V. Salvatierra (coords.): *De la Edad*

- Media al siglo XVI*, Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir, 10, Universidad de Jaén, Jaén: 63-96.
- FRANCO SÁNCHEZ, F. (1989): *Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Alicante.
- HURLEY MOLINA, I.Y. (1988): "Talavera y Sevilla: estudio comparativo de sus cerámicas desde el Renacimiento hasta el siglo XX", *Transformaciones burguesas, cambios políticos y evolución social. I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha* (Ciudad Real, 1985), vol. 10 (2), Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo: 355-366.
- JIMÉNEZ CASTILLO, P. (2004): "Calle Hospital 12 – Calle Francisco Die, 9 (Orihuela)", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2003*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.
- LÓPEZ PRECIOSO, F.J. (1998): "La cerámica hellinera blanca y azul. Una gran desconocida", *Zahora. Revista de Tradiciones Populares*, 27. Hellín, Diputación de Albacete, Albacete: 11-16.
- MARTÍNEZ CARRILLO, M.LL. (2004): "Las avenidas del río Segura en la Baja Edad Media. Apuntes cronológicos", *ArqueoMurcia*, 2, Región de Murcia, Murcia: 1-35.
- MATILLA SÉIQUER, G. (1992): *Alfarería popular en la antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos de la Plaza de San Agustín (s. XV-XVII)*, Museo de Murcia. Bellas Artes, Murcia.
- OJEDA NIETO, J. (2007): *La ciudad de Orihuela en la época de auge foral (siglos XVI-XVII)*, Cuadernos de Temas Oriolanos, 3, Ayuntamiento de Orihuela, Orihuela.
- OJEDA NIETO, J. (2012): *Teatro y hospicio, comediantes y huérfanos*, Orihuela, inédito.
- PÉREZ CAMPS, J. (1998): *La ceràmica de reflex metàl·lic a Manises. 1850-1960*, catàleg de l'exposició, Diputació de València, València.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. (coord.) (2002): *Lozas y azulejos de la colección Carranza*, Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha, 18, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Instituto de Estudios Baleáricos, Diputación de Baleares, Palma de Mallorca.
- SALOM COSTA, J. y MARTÍNEZ RODA, F. (1990): *Historia Contemporánea de la Comunidad Valenciana*, Fundación Universitaria San Pablo CEU, Valencia.
- SÁNCHEZ MATEOS, M.C. (2008): "Avance al estudio de la muralla medieval de Orihuela. El tramo del río en las excavaciones del solar Casa del Paso", *Cuadernos de Historia y Patrimonio Cultural del Bajo Segura*, 1, Fundación de la Comunidad Valenciana Patrimonio Histórico Artístico de la ciudad de Orihuela, Orihuela: 57-71.
- SÁNCHEZ MATEOS, M.C. y DIZ ARDID, E. (1999): "Excavaciones arqueológicas en el solar de la Casa del Paso (Orihuela). Estudio preliminar", *Alquibla*, 5, Centro de Investigación del Bajo Segura, Orihuela: 313-331.

- YUS CECILIA, S. (2006): *Memoria de la excavación arqueológica realizada en la calle Ramón y Cajal, 38 (Orihuela)*, original depositado en Conselleria de Cultura, Educació i Esport y en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela.
- YUS CECILIA, S. (2008): "Calle Ramón y Cajal, 38 (Orihuela)", *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2006*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.
- YUS CECILIA, S. (2012): *Memoria de la excavación arqueológica realizada en el Centro de Salud El Rabaloché I (Orihuela)*, original depositado en Conselleria de Turisme, Cultura y Esport y en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela.



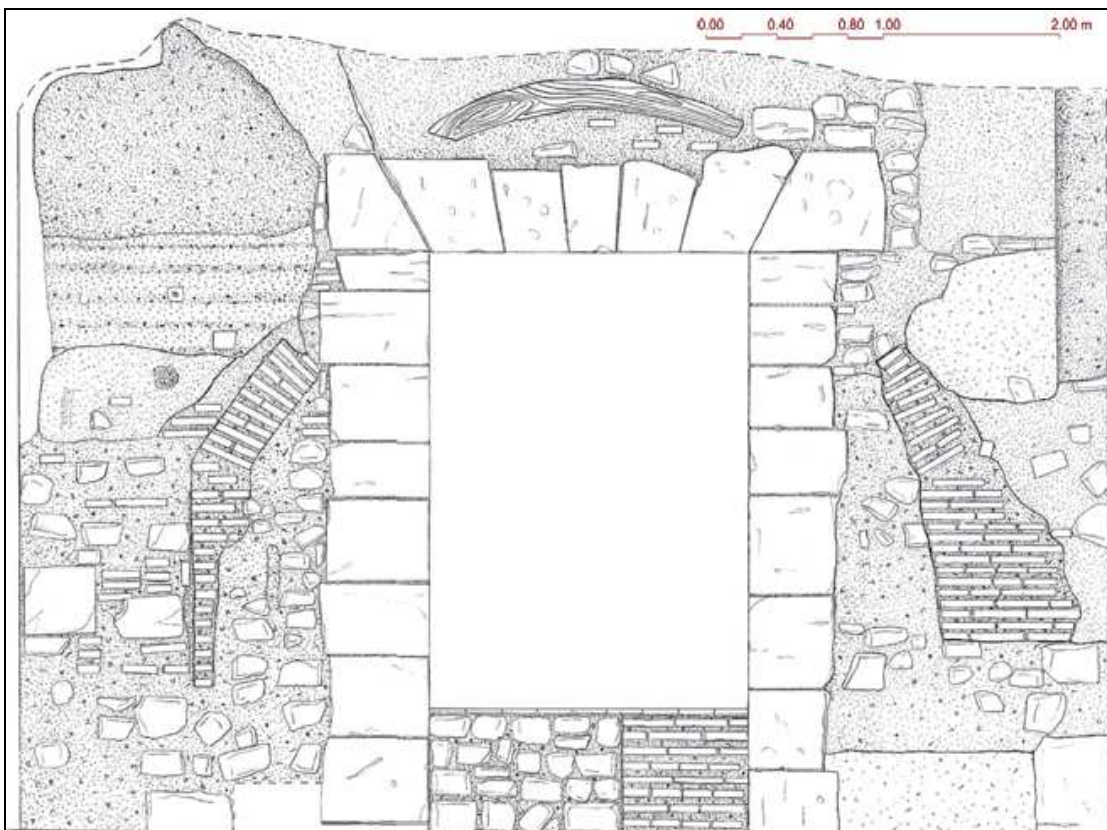
Plano de planta del Hospital San Juan de Dios antes de la rehabilitación.



Vista de la calzada del siglo XVII.



Columnas del corral de comedias reutilizadas como aparejo en el siglo XVIII.



Alzado del vano de acceso al Hospital San Juan de Dios en el siglo XVII. Dibujo Silvia Yus.